

Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, Y tome aliento vuestro corazón. (Salmos 31:24)

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas. (Josué 1:9)

Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. (Proverbios 3:5-6)

Porque nada hay imposible para Dios. (Lucas 1:37)

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. (Filipenses 4:13)

Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo, Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. (Salmos 23:4)

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? (Salmos 27:1)

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo. (Juan 16:33)

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. (2 Timoteo 1:7)

Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar, Sobre ti fijaré mis ojos. (Salmos 32:8)

Ella es mi consuelo en mi aflicción, Porque tu dicho me ha vivificado. (Salmos 119:50)

Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. (Marcos 11:24)

A Jehová clamé estando en angustia, Y él me respondió. (Salmos 120:1)

Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. (Salmos 37:4)

Jehová de los ejércitos está con nosotros, Nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Salmos 46:7)

Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán alas como las águilas, correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán. (Isaías 40:31)

Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis. (1 Tesalonicenses 5:11)

Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides. (Deuteronomio 31:8)

Alzaré mis ojos a los montes, ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. (Salmos 121:1-2)

Busqué a Jehová, y él me oyó, y me libró de todos mis temores. (Salmos 34:4)

Venid a mí todos los que estáis
trabajados y cargados, y yo os haré
descansar. (Mateo 11:28)

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por
nosotros, ¿Quién contra nosotros?
(Romanos 8:31)

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este
nuestro hombre exterior se va desgastando, el
interior no obstante se renueva de día en día. (2
Corintios 4:16)

Sométanlo todo a prueba, aférrense a lo
bueno. (1 Tesalonicenses 5:21)

Siempre humildes y amables, pacientes,
tolerantes unos con otros en amor.
(Efesios 4:2)

Estén siempre alegres.
1 Tesalonicenses 5:16)

Oren sin cesar.
(1 Tesalonicenses 5:17)

El principio de la sabiduría es el temor del
SEÑOR. (Salmos 111:10)

Den gracias a Dios en toda situación, porque esta
es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.
(1 Tesalonicenses 5:18)

Deléitate en el Señor, y él te concederá los
deseos de tu corazón. (Salmos 37:4)

Pon en manos del Señor todas tus obras, y
tus proyectos se cumplirán.
(Proverbios 16:3)

Tu palabra es una lámpara a mis pies, es una
luz en mi sendero. (Salmos 119:105)

Por tanto, sean perfectos, así como su Padre
celestial es perfecto. (Mateo 5:48)

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo
unigénito, para que todo el que cree en él no se
pierda, sino que tenga vida eterna. (Juan 3:16)

Dedíquense a la oración, perseveren en ella
con agradecimiento. (Colosenses 4:2)

El que no ama no conoce a Dios, porque Dios
es amor. (1 Juan 4:8)

Alégrense en la esperanza, muestren
paciencia en el sufrimiento, perseveren en la
oración. (Romanos 12:12)

El que va tras la justicia y el amor halla vida,
prosperidad y honra.
(Proverbios 21:21)

Cuando siento miedo, pongo en ti mi
confianza. (Salmos 56:3)

Al de carácter firme lo guardarás en perfecta
paz, porque en ti confía.
(Isaías 26:3)

El ángel del SEÑOR acampa en torno a los que le temen, a su lado está para librarlos.
(Salmos 34:7)

Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.
(Lucas 19:10)

Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús. (Filipenses 4:19)

Hijo mío, obedece el mandamiento de tu padre y no abandones la enseñanza de tu madre. (Proverbios 6:20)

Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve.
(Hebreos 11:1)

En todo tiempo ama el amigo, para ayudar en la adversidad nació el hermano.
(Proverbios 17:17)

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad. (Gálatas 5:22)

Cree en el Señor Jesús, así tú y tu familia serán salvos le contestaron.
(Hechos 16:31)

¿Cómo que si puedo? Para el que cree, todo es posible.
(Marcos 9:23)

Que te conceda lo que tu corazón desea, que haga que se cumplan todos tus planes.
(Salmos 20:4)

Adora al Señor tu Dios, y él bendecirá tu pan y tu agua. Yo apartaré de ustedes toda enfermedad.
(Éxodo 23:25)

Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios, que, si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye.
(1 Juan 5:14)

¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!
(Salmos 133:1)

El que es generoso prospera, el que reanima será reanimado.
(Proverbios 11:25)

Nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero.
(1 Juan 4:19)

Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio.
(2 Timoteo 1:7)

Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.
(Mateo 11:30)

No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien.
(Romanos 12:21)

Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a suplicarme, y yo los escucharé.
(Jeremías 29:12)

No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos. (Gálatas 6:9)

Dichosos los que trabajan por la paz, porque
serán llamados hijos de Dios.
(Mateo 5:9)

Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré.
(Juan 14:14)

Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a
suplicarme, y yo los escucharé.
(Jeremías 29:12)

Más a cuantos lo recibieron, a los que creen en su
nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios.
(Juan 1:12)

Porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva.
Desde ahora me llamarán dichosa todas las
generaciones. (Lucas 1:48)

El hijo sabio es la alegría de su padre; el hijo necio
es el pesar de su madre.
(Proverbios 10:1)

Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos
para hablar y para enojarse.
(Santiago 1:19)

Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará
en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.
(Juan 8:12)

Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a
suplicarme, y yo los escucharé.
(Jeremías 29:12)

El temor del Señor es el principio del
conocimiento.
(Proverbios 1:7a)

Encomienda al Señor tu camino, confía en él, y él
actuará.
(Salmos 37:5)

¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te
desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará
dondequiera que vayas. (Josué 1:9)

Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a
suplicarme, y yo los escucharé.
(Jeremías 29:12)

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán
sobre tu corazón.
(Deuteronomio 6:6)

Concentren su atención en las cosas de arriba,
no en las de la tierra.
(Colosenses 3:2)

Jehová te bendiga, y te guarde;
Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti,
y tenga de ti misericordia. (Números 6:24)

Torre inexpugnable es el nombre del Señor, a ella
corren los justos y se ponen a salvo.
(Proverbios 18:10)

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas
vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y
ruego, con acción de gracias. (Filipenses 4:6)

En él estaba la vida, y la vida era la luz de la
humanidad.
(Juan 1:4)

Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de
Dios para con vosotros en Cristo Jesús.
(1 Tesalonicenses 5:16-18?)

Pero los que esperan a Jehová, tendrán nuevas
fuerzas;
levantarán alas como las águilas.
(Isaías 40:31)

Encomienda a Jehová tus obras,
Y tus pensamientos serán afirmados.
(Proverbios 16:3)

Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz
en el creer, para que abundéis en esperanza.
(Romanos 15:13)

Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis
orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.
(Marcos 11:24)

Solo en Dios halla descanso mi alma; de él viene
mi salvación. (Salmo 62:1)

Hazme oír por la mañana tu misericordia,
Porque en ti he confiado.
(Salmos 143:8)

Señor, tú has sido nuestro refugio generación
tras generación.
(Salmo 90:1)

Del Señor recibiréis la recompensa de la
herencia, porque a Cristo el Señor servís.
(Colosenses 3:23)

Por encima de todo, vístanse de amor, que es el
vínculo perfecto.
(Colosenses 3:14)

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu
casa.
(Hechos 16:31)

Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por
quienes los persiguen.
(Mateo 5:44)

Porque por fe andamos, no por vista.
(2 Corintios 5:7)

Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo
alto de una colina no puede esconderse.
(Mateo 5:14)

Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en
mí, aunque esté muerto, vivirá.
(Juan 11:25)

Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación
para los que están unidos a Cristo Jesús.
(Romanos 8:1)

Estad firmes creciendo en la obra del Señor siempre,
sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en
vano. (1 Corintios 15:58)

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su
vida por las ovejas.
(Juan 10:11)

Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu
pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en
medio de ti.
(Éxodo 23:25)

Porque «todo el que invoque el nombre del
Señor será salvo».
(Romanos 10:13)

Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos
con paciencia los unos a los otros en amor.
(Efesios 4:2)